

# OPINAR

LA FUERZA DE LAS IDEAS

REVISTA SEMANAL FUNDADA POR EL DR. ENRIQUE TARIGO  
PRIMERA ÉPOCA: 6 DE NOVIEMBRE DE 1980. SEGUNDA ÉPOCA: 21 DE MAYO DE 2007

EDICIÓN | 787

opinar.com.uy  
Lunes 28 de julio de 2025

Si al batllismo y si a la coalición republicana. Daniel Manduré

## ESTADO

Necesarios recursos  
para el interior  
Marcelo Gioscia

El que  
**reparte**  
se lleva  
**la mejor parte**

escribe César García Acosta

TRANSFERENCIAS

## GOBIERNOS SUBNACIONALES

Quando el diálogo se diluye  
en la cuenta regresiva  
Guzmán A. Ifrán

Desarrollo, auge y caída del  
modelo económico batllista  
Miguel Lagrotta

Pasaportes y Visas  
«Amarilla con pecas»  
Ronald Pais

Rusia y Occidente:  
es la geopolítica, estúpido...  
Julio María Sanguinetti

Señas: la lengua  
que también escucha  
Luis Marcelo Pérez



# El que reparte se lleva la mejor parte



La frontera con Brasil que abarca unos 1.030 kilómetros desde el río Uruguay hasta Chuy, es la región del país que registra mayores problemas socioeconómicos: el tipo de cambio, la ascendencia cultural fronteriza, la profesionalización educativa, y las oportunidades laborales, agudizan el conflicto contra el costo de la vida, o el valor de los combustibles. Todo constituye la esencia de un insistente reclamo muy riverense, para que se mejore por parte del Estado las asimetrías de ser una ciudad integrada no sólo a una gemela con un mayor peso relativo, como Santa Ana do Livramento de Brasil, sino por estar enclavada en los límites del país con Brasil, donde toda su economía y las reglas del juego, se definen en el Palacio de Itamaraty, en Brasilia, y no en la Presidencia de Uruguay sobre la plaza Independencia de Montevideo. Por todo esto es que las transferencias de recursos hacia las intendencias son una acción de vital importancia. El porcentaje del 3,33% del presupuesto nacional debe dejar de ser un dato que pone frenos, para pasar a ser un factor dinámico del desarrollo que permita ser analizado anualmente -y no cada 5 años- poniendo el foco en razones de justicia despojadas de criterios electorales.

Con algo más del 8% de la población que es lo que representa esa franja en relación con el total del país. Rivera, más allá de Artigas, Cerro Largo, 33, y Rocha, es donde más impacta la incidencia negativa del tipo de cambio limítrofe y de las realidades fronterizas.

Rivera es el departamento que tiene más población del norte del país: unos 110.000 habitantes. Tiene la particularidad de que casi el 90% de su población vive en la capital, en una ciudad gemela con Santa Ana do Livramento de Brasil, cuya influencia resulta desproporcionada para el sector empresarial riverense con una competencia en conflicto permanente por el solo hecho de tener tener a lado un continente que lo tiene todo, como Brasil.

Las medidas adoptadas por el gobierno reafirmadas hace unos días por Martín Valcorba, subsecretario de Economía, para Sander han sido exitosas al extremo «de observarse en las estaciones de combustible de Rivera una afluencia de público que no se veía y eso es muy bueno, porque hoy ya vemos que hay filas en las tres estaciones de servicio que tenemos en Rivera contra las casi 30 que hay en Santana, y eso es evidencia de la dimensión de las cosas. En materia económica la diferencia es de 10 a 1, y lo mismo sucede en los supermercados, las farmacias y el micromercado.»

En opinión del Intendente de Rivera, Richard Sander (**entrevistado en 850 AM en el programa 'Así nos va'**), «esta situación con Santana... es un alivio fiscal, que se ve. Yo lo aplaudo. Y lo aplaudo porque en realidad, me parece muy bueno que el ministro de Economía haya ido a Artigas, y haya conversado con el sector de comercio de Artigas, que haya puesto medidas arriba de la mesa, y haya dicho que le van a dar un trato diferente a la situación de frontera con Brasil, que realmente no es coyuntural, como se dijo en el periodo anterior, sino que es un tema estructural.»

«Nosotros vivimos toda la vida con la diferencia de cambio a favor de Brasil. No es que un día sí, un día no, ¿verdad? Estamos siempre atrás, o mucho o un poco menos, pero siempre estamos detrás de Brasil, porque Brasil es un monstruo enorme, que tiene mucha población y mucho poder de compra, ¿verdad? Entonces, es imposible competir. Nuestros comercios chiquitos, es muy imposible competir», enfatizó el Cr. Richard Sander.

Explicando el contexto social actual de Rivera, dijo Sander: «si tú recorres los barrios de Rivera o del interior del departamento, vas a encontrar que muchos comercios chicos que están en los garajes de las casas, ¿verdad? Esta es mercadería brasileña. Para poder, de alguna manera, lograr que el vecino le

compre a ellos y no vas al otro lado de la frontera a comprar. Entonces, yo creo que el gobierno haciendo esa renuncia fiscal, bien controlada, ¿verdad? Eso va a generar una dinámica diferente, que obviamente va a beneficiar al comerciante, que es un héroe en la frontera, trabajar del lado uruguayo en la frontera es ser un héroe.»

**César GARCÍA ACOSTA**  
 Editor del semanario **OPINAR**  
 Técnico en Comunicación Social

El actual debate por la transferencia de fondos, a Rivera, en la visión de su intendente, obliga a poner la mirada en la frontera y en los recursos que se reciben por habitante, «porque los recursos que recibimos no están en relación con los que recibe, por ejemplo, Flores o Treinta y Tres que reciben el doble que Rivera por habitante. Y podemos seguir así 1.50, 1.30. O sea, Rivera hoy es de los departamentos que menos recibe dinero y estamos en la franja de las intendencias que tenemos más dificultades. Estamos en los últimos lugares del indicador de pobreza, en los últimos tres lugares del ingreso medio de salarios, tenemos junto con Artigas, Cerro Largo y Tacuarembó los mayores niveles de informalidad; estamos en el entorno entre 35 y 40 de las más altas del país.»

«Fuimos el primer lugar en informalidad de más del 50%, eso se viene mejorando, pero muy lentamente. Y esos temas, sumado a que Rivera tiene la menor cantidad de autos con chapas de matrículas uruguayas de todos los departamentos de Uruguay por habitantes, cuyo impuesto -la patente- es el mayor ingreso que tienen las intendencias, sobre todo las del interior, hace un combo bien complejo que nosotros lo venimos planteando desde el tiempo», concluyó argumentando Richard Sander.

## contenidos

**Redactor Responsable**  
 TCS César GARCÍA ACOSTA  
 Río Negro 1192/601  
**Teléfono:** 098.686686  
**Registro MEC** N° 2169/07,  
 Tomo VI, fs. 388, Registro de  
 Ley de Imprentas.  
**Web:** opinar.uy  
**Contactos:**  
 cesargarciacosta@gmail.com

**2** El que reparte se queda con la mejor parte. César García Acosta **3** Rusia y Occidente: es la geopolítica, estúpido... Julio María Sanguinetti **4** Necesarios recursos para el interior. Marcelo Gioscia **4** Docentes o espectadores en la era de la inteligencia artificial. **4** David Auris Villegas **5** Dime cómo te vistes y te diré cómo gobiernas, Ricardo Acosta **5** Cuando el diálogo se diluye en la cuenta regresiva. Guzmán A. Ifrán **6** Lula; demoliendo el progreso. Lorenzo Aguirre **7** «Amarilla con pecas». Ronald Pais **8** Si al batllismo y si a la coalición republicana. Daniel Manduré **9** Priorizar lo esencial: acción, justicia e interés general. Zósimo Nogueira **10** Montevideo arde, pero no por el verano. Pablo Caffarelli **10** La lengua que también escucha. Lis Marcelo Pérez **11** Un semestre de historia Trump y la «Bestia Real de la Gran Bretaña». Hugo Machín Fajardo **12** Desarrollo, auge y caída del modelo económico batllista 1920-1960. Miguel Lagrotta



# Rusia y Occidente: es la geopolítica, estúpido...

**Tony Judt, en su fenomenal historia de la posguerra, narra cómo a los occidentales les costaba entender, en 1945, los planteos territoriales de Stalin sobre sus Estados vecinos del Oeste, que no eran otra cosa que los intereses rusos de siempre. Para el astuto georgiano, recuperar lo perdido en el Tratado de Brest-Litovsk de 1918 «ponía fin a su condición de paria». «El territorio no solo representaba prestigio sino además y, por encima de todo, seguridad». Señalaba Stalin que los países limítrofes de Rusia en el Oeste, de no ser absorbidos «completamente», «deberían ser controlados por regímenes aliados libres de fascistas y elementos reaccionarios» (el mismo discurso que oímos hoy).**



Sigue luego Judt narrando cómo esa actitud era la continuidad histórica de la política de Pedro el Grande, cuya estrategia era dominar a través de la «protección» a sus vecinos; de Catalina la Grande, expandiendo Rusia hacia el sur y el sudoeste y sobre todo de Alejandro I, cuando –al igual que en 1945– las potencias vencedoras (en este caso de Napoleón) se habían reunido en el Congreso de Viena en 1815 y fue claro:

«Los intereses de las naciones más pequeñas debían subordinarse a los de las grandes potencias. Dado que los intereses británicos se situaban en el exterior y ninguna otra potencia continental podía igualar a Rusia, el zar actuaría a modo de árbitro. Las protestas locales se tratarían como una amenaza para dicho acuerdo general y se reprimirían con toda la energía necesaria. La seguridad rusa se definiría en función del territorio bajo control zarista».

El domingo 13 de julio, Putin, en una entrevista periodística, fue rotundamente explícito al afirmar que las diferencias de Rusia con Occidente tenían un trasfondo esencialmente geopolítico desde siempre. «Muchos consideran –explicó– y yo también creía, aunque parezca extraño, que las principales contradicciones eran de carácter ideológico». No era así, a su juicio y por eso la disolución de la Unión Soviética no trajo un acercamiento real entre Moscú y las potencias occidentales: «Tras la desintegración de la Unión Soviética, la actitud de desprecio hacia los intereses estatales y estratégicos de Rusia se mantuvo», lo que revela un «deseo evidente de lograr determinadas ventajas geopolíticas». Como se advierte, a la caída de Napoleón, a la caída de Hitler y a la desintegración de la Unión Soviética, le ha sucedido invariablemente una ofensiva rusa tratando de recuperar la influencia territorial perdida. A las declaraciones de Putin le siguieron otras de Aleksandr Dugin, un extraño filósofo de profunda raíz nacionalista, que ha sido el gran predicador de la invasión a Crimea y de la expansión hacia Ucrania, como afirmación de una civilización rusa, de perfil propio, radicalmente distinta a la occidental.

A su juicio, el marxismo había relegado la ciencia geopolítica, que Putin ha reincorporado a su visión estratégica, luego de advertir lo que habría sido el error de Gorbachov y Yeltsin de sentirse ligados a la cultura occidental y no advertir la pérdida de influencia de Rusia: «Desde un punto de vista geopolítico sufrimos una verdadera derrota; al fin y al cabo, quien cede una zona de influencia

pierde. Aceptamos su ideología, dejamos de ser marxistas, socialistas, no tenemos un plan propio. ¿Por qué nos tratan así? Bajo la apariencia ideológica, emergieron otros principios. Creo que nuestra élite aún ignora esto en gran medida. Putin ha estado hablando de geopolítica desde los primeros días de su presidencia, pero la profundidad de la catastrófica situación a la que nos condujo la traición de Gorbachov, Yeltsin y las élites de los años 90 solo ahora se está revelando. La guerra en Ucrania es una guerra geopolítica. Como dijo nuestro presidente, nuestra soberanía está en juego».

Estas afirmaciones de Dugin son sobrecogedoras, pero definen el problema que tenemos delante. Allá por enero escribimos en La Nación que parecía más confuso resolver el tema de Ucrania que el de Gaza, habida cuenta de la favorable voluntad de la casi unanimidad de los países árabes en buscar un clima de convivencia con Israel. En la invasión rusa se advertía una resurrección del viejo nacionalismo, pero ni de cerca imaginábamos la profundidad del tema, la raíz profunda de una visión imperial como la que ahora se advierte.



**Julio María SANGUINETTI**

Periodista. Abogado. Senador. Ex Secretario General del Partido Colorado. Presidente de la República. FUENTE: diario LA NACIÓN

Dugin afirma que la cercanía de Trump con Putin era lógica porque venía con una actitud contraria a la globalización y al «atlantismo», expresando una voluntad de pacificación. Eso se correspondía con la fractura occidental al separarse de la visión europea, tanto en el comercio como en los temas militares. Llegó hasta retacear el apoyo a Ucrania. Según Dugin, ahora él ha dado un giro que frustra las aspiraciones de quienes creyeron en él y que sobre estas bases no habrá paz, porque Rusia necesita la victoria. Sorprendentemente, el filósofo ruso ahora cree que es Musk quien, con su novel partido, América, representa lo que fue Trump al principio.

Es muy notorio que nadie le explicó a Trump algo de una historia europea que desconoce. Y que su ingenua visión sobre Putin, a quien admiraba por su personalidad, no respondía a una realidad mucho más compleja. Porque el señor Putin representa los sentimientos históricos de un imperio que fue dominante, zarista o comunista pero dominante en su región; resentimientos nacionalistas recurrentes; el orgullo frustrado de que no se reconozca su gigantesco sacrificio para derrotar primero al emperador francés y luego al dictador alemán, todo lo cual le daría derecho a reconquistar la influencia territorial que perdió cuando ocurrió la catastrófica explosión de la Unión de las Repúblicas Soviéticas Socialistas.

Aquí no juegan simpatías personales.

Ni siquiera las ideas políticas o el comercio.

El tema es el poder sobre el territorio. Y solo acordará si los perjuicios de la guerra le resultan insostenibles.

Parafraseando a Clinton, bien podríamos decir: «Es la geopolítica, estúpido».

**Marcelo GIOSCIA CIVITATE**  
 Abogado. Periodista



## Necesarios recursos para el interior

Ante la próxima remisión del Presupuesto Nacional, los tiempos se acortan para acordar con el Poder Ejecutivo, tanto el porcentaje que se destinará del mismo a los Departamentos del Interior de nuestro país, como las alícuotas que se destinarán a cada uno de ellos para destinarlo a sus planes de desarrollo y proyectos de descentralización administrativa. En estas negociaciones, intervienen necesariamente y por mandato constitucional la OPP (Oficina de Planeamiento y Presupuesto por el Poder Ejecutivo) y el Congreso de Intendentes, quienes buscan acordar los montos de estos recursos y la distribución de dichas alícuotas.



A nadie puede escapar que no es un tema de menor cuantía, pues tiene íntima relación con equilibrar las reales «asimetrías» que existen entre los distintos territorios y ello se vincula estrechamente, con la calidad de vida de nuestra población, repartida en forma desigual en el territorio de la República, cada una con sus particularidades. Desde la reforma constitucional de

1996, se dispuso a crear un Fondo de Desarrollo del Interior (FDI) que se nutre con un porcentaje de los recursos que provienen de impuestos nacionales y que se generan en los mismos departamentos según mandata el Art. 298 de la Constitución.

Sabido es que los recursos disponibles son «siempre escasos», y también que los Gobiernos Departamentales asumen costos de servicios en beneficio de sus habitantes, que no les correspondería atento a que exceden su materia específica y que deberían ser atendidos por el Gobierno Nacional. El Art. 214 literal C de nuestra Carta Magna, establece claramente que los GG DD tendrán derecho a recibir recursos de acuerdo a un porcentaje que se acuerde de ese Presupuesto Nacional y a esos efectos por el artículo 230 de la Constitución se instituye una Comisión Sectorial (cuyos delegados titulares y suplentes se eligen en el Congreso de Intendentes y en los Ministerios competentes) la que tiene la función de proponer planes de descentralización, los que previa aprobación del Poder Ejecutivo se aplicarán por los organismos que correspondan.

A fin de subsanar esas «asimetrías», que, en criollo, no son otra cosa que crudas desigualdades, las Intendencias con menos ingresos, son las que debieran recibir más recursos. Hicieron bien los Intendentes que se reunieron con el director de la OPP en plantear con firmeza sus aspiraciones.

Los gobiernos departamentales que representan deben ser contemplados en la asignación de esos recursos financieros (muchos de los cuales se generan en sus territorios y que van a Rentas Generales) y lograr incrementarlos, para poder eliminar diferencias presupuestales que permitan brindar mejores servicios (por ejemplo, en caminería) a sus poblaciones, tantas veces alejadas de los centros de las ciudades.

Según lo que ha trascendido, debiera mantenerse el porcentaje del Presupuesto Nacional del 3.33% que viene asignándose a las Intendencias desde el año 2005, con un mínimo anual equivalente al que recibieron este año, con más los reajustes por IPC si es que se pretende alcanzar un acuerdo, el que, por cierto, tampoco será totalmente suficiente para nivelar las desigualdades existentes.

**David Auris Villegas**

Escritor peruano, columnista pedagógico, profesor universitario. Creador del ABDIVCPCE. [davidauris@gmail.com](mailto:davidauris@gmail.com)  
<http://orcid.org/0000-0002-8478-6738>



## Docentes o espectadores en la era de la inteligencia artificial

Un colega me confesó, con angustia, que sus alumnos decían que ChatGPT explicaba mejor que él y que, pese a sus dos doctorados, se sentía un espectador en sus propias clases. Su testimonio desnuda el desconcierto de muchos docentes frente a la imparable revolución tecnológica. Sin embargo, la clave no radica en competir con la IA, sino en caminar juntos a fin de potenciar los aprendizajes significativos de alta gama.

Hoy, parece que miles de docentes aún están anclados en la discusión de contenidos, utilizando las notas como indicador de aprendizaje, dentro de un currículo que cambia lento. Mientras tanto, la IA usada adecuadamente puede



revolucionar el mundo educativo, brindando a los estudiantes nuevas perspectivas mentales, enfoques innovadores y valiosas oportunidades de desarrollo. Ante este escenario, es imprescindible que los docentes construyan una sólida amistad con la IA. De lo contrario, mermará su liderazgo.

Dada que la formación de estudiantes competentes depende cada vez más del manejo de la IA. Sin embargo, su acceso y uso desigual amplían la brecha educativa entre las personas. Para enfrentar este reto, la Unesco lanzó en 2023 una guía sobre IA generativa en educación e investigación, promoviendo la equidad y el desarrollo humano.

Aunque honestamente, creo que esta verdadera revolución educativa provendrá tardíamente de las políticas gubernamentales a pesar de la Guía de Unesco— muchas de ellas, en los países subdesarrollados, están centradas en lo meramente burocrático y político—, sino de los docentes innovadores que abracen con inteligencia el uso de la IA como aliada pedagógica.

No basta con que el maestro de hoy sepa manejar Zoom, Canva o comparta contenidos ajenos en redes sociales. Lo que realmente importa es que contribuya a desarrollar el aprendizaje profundo de los estudiantes, eso que plantean, entre otros, el afamado científico inglés, padrino de la IA y premio Nobel, Geoffrey Hinton, basada en redes neuronales de la IA que imitan las del cerebro humano.

Este tipo de aprendizaje puede ser impulsado por los docentes con auxilio de la IA, ampliando la visión de sus estudiantes, guiándolos a ver más allá de lo evidente y ayudándolos a descubrir las múltiples oportunidades de desarrollo. Ante este nuevo ecosistema educativo, el maestro más brillante no podrá responder a todas las interrogantes de sus estudiantes. Por ello, es fundamental aliarse a la inteligencia artificial con respeto y cariño, viéndola como una socia pedagógica.



**Ricardo ACOSTA CALVO**  
Periodista

## Dime cómo te vistes y te diré cómo gobiernas

No es un tema de moda ni una crítica superficial. Es una señal. Un reflejo. Una postal que dice mucho más que un discurso. El presidente Yamandú Orsi participó esta semana de una reunión en España con varios mandatarios autodefinidos como progresistas. El encuentro, cargado de simbolismo político, tenía la intención de proyectar una imagen de compromiso democrático frente a las amenazas autoritarias. Pero entre tanto protocolo, solemnidad y cámaras, hubo algo que no pasó desapercibido: su apariencia.



Otra vez desalineado, otra vez desprolijo, otra vez fuera de lugar. Camisa mal puesta, pantalón que no encaja, zapatos que no combinan.

No se trata de una burla ni de una obsesión por el aspecto.

Se trata de lo que eso representa.

Porque una vez más, como tantas otras veces desde que asumió, Orsi dejó en claro que no termina de entender lo que

implica ser presidente de la República.

Que no alcanza con querer parecer cercano o campechano, como a veces se le elogia. Hay momentos donde se exige más. Más presencia, más firmeza, más sobriedad. No es la ropa. Es el mensaje.

Es la señal que se emite hacia dentro y hacia fuera. Porque del mismo modo que su vestimenta parece improvisada, también lo está siendo su forma de gobernar. Sin orden, sin ritmo, sin pulso.

El país necesita claridad, no desprolijidad. Necesita seguridad, no improvisación. Y lo que uno ve es todo lo contrario: una imagen borrosa que refleja un rumbo incierto. Esa manera de presentarse, de hablar, de actuar, de responder, no es casualidad. Es una forma de ser y de gobernar.

Que se puede tolerar durante una campaña, pero no cuando se está sentado en el sillón presidencial.

La política también es forma. Y cuando la forma se cae, arrastra consigo la credibilidad, la confianza, la expectativa. Hay quienes aún se resisten a reconocerlo. Pero los hechos hablan. Los gestos también.

Y si el presidente no es capaz de cuidar su propia imagen, ¿cómo va a cuidar la imagen del país? ¿Cómo va a transmitir liderazgo frente a líderes internacionales? ¿Cómo va a exigir orden, cuando ni él mismo puede proyectarlo?

Los símbolos no son menores. Son parte del poder. Son parte del lenguaje del Estado. No se le pide un traje caro, se le pide estar a la altura.

No se le exige elegancia, se le exige presencia.

No se lo juzga por moda, se lo observa como figura pública que representa a todos los uruguayos.

Y en eso, está fallando.

Un presidente no se plancha solo.

Hace falta carácter, convicción y respeto por el lugar que se ocupa. Lo que se ve, es lo que se transmite. Y si ni eso se cuida, cuesta confiar en que lo demás sí.

Dime cómo te vistes y te diré cómo gobiernas. Porque en este caso, la metáfora no es sólo válida: es dolorosamente cierta.



**Guzmán IFRÁN**  
Contador Público. Fue diputado por Montevideo y Coordinador Gral. de la Opp

## Cuando el diálogo se diluye en la cuenta regresiva

Desde mi condición de observador atento del vínculo entre el gobierno central y los gobiernos departamentales, hoy siento que asistimos a una encrucijada que revela más desencuentro que acuerdo, justo cuando el presupuesto nacional entra en su tramo decisivo.

En estos días, el Congreso de Intendentes protagoniza una ardua negociación con la Oficina de Planeamiento y Presupuesto (OPP) a cargo de Rodrigo Arim. Lo que arrancó como un intercambio civilizado de ideas se transformó pronto en un cruce duro de reproches cuando el interior dejó de aceptar las cifras que propone el Ejecutivo, etiquetadas por sus actores como «insuficientes» y muy lejos de lo pactado. La expectativa era clara: un verdadero aumento en los recursos departamentales, no solo una redistribución cosmética.

En el entorno del actual gobierno y en la OPP se sostiene que el presupuesto no crecerá respecto al año anterior y que por lo tanto no se corregirán las brechas históricas entre departamentos. Aquel planteo —una réplica a una demanda que lleva cinco años en curso— suscitó una respuesta visceral de parte de Nicolás Olivera y sus pares del Congreso. La promesa de una negociación flexible se desdibujó frente al límite inamovible presentado por el gobierno: no más recursos reales para cumplir con las necesidades del interior profundo.

Ese choque no solo es político, sino también personal: el intendente de Paysandú recordó con vehemencia que las decisiones públicas tienen rostro y que no es lo mismo negociar con un presidente que ha sido intendente. Justamente por eso —por conocer de primera mano las dificultades y desafíos que enfrentan los gobiernos departamentales— había una expectativa real de que el Congreso de Intendentes fuera escuchado con otra sensibilidad.

A raíz de esta situación, el Congreso de Intendentes se encuentra en sesión permanente y trabaja contrarreloj antes del plazo límite del 31 de julio para influir en la ley de presupuesto. La agenda incluye revisar los criterios de reparto del porcentaje constitucional que debería destinarse a las intendencias, fortalecer el Fondo de Desarrollo del Interior y especializar recursos para obras nacionales con impacto local.

Sin embargo, lo que debería ser un ejercicio de construcción política se parece más a una cuenta regresiva: cada día que pasa sin avances profundos acerca más la posibilidad de un presupuesto aprobado sin atender las demandas principales del interior. Y es ese riesgo —la sensación de que el diálogo se convierta en un simulacro— lo que más angustia despierta.

En mi opinión, si no se producen gestos concretos de ampliación presupuestaria y ajuste distributivo, lo que quedará como recuerdo no será un diálogo construido, sino un pacto de mínimos mal tolerado. Porque descentralizar en serio no es solo cambiar etiquetas: implica reconocer que algunas intendencias necesitan más que las demás y que redistribuir lo mismo sin generar más torta tiende a perpetuar la desigualdad que se pretende resolver.

En este contexto, es más que comprensible —y absolutamente legítima— la postura que ha adoptado el Congreso de Intendentes. No se trata de una puja sectorial ni de una defensa corporativa, sino de un planteo profundamente vinculado a una visión estratégica del desarrollo del país. Las inversiones que se ejecutan desde los gobiernos departamentales no son un gasto prescindible, sino una herramienta clave para generar empleo, infraestructura, servicios, cohesión social y oportunidades reales en cada rincón del territorio. Sostener o incluso aumentar los fondos que reciben las intendencias no debería ser visto como una concesión negociada, sino como una política inteligente con sentido de nación. En un país que aún arrastra desequilibrios estructurales entre el centro y la periferia, reconocer el rol dinamizador de la inversión pública descentralizada no es un acto de generosidad: es una apuesta sensata por el desarrollo armónico y sostenible. Por todo esto, respaldo sin matices la pretensión del Congreso y considero que cualquier negociación genuina debe partir del reconocimiento de esta evidencia.

Hoy no se negocia solo sobre cifras: se negocia sobre la credibilidad del sistema político para responder con equidad y justicia territorial. Si el Ejecutivo insiste en brindar un presupuesto calcado del anterior, las intenciones reales de no avanzar —y meramente cubrir formalismos— quedarán en evidencia.



# Lula; demoliendo el progreso

**No existen más dudas respecto a que, el presidente Inácio Lula da Silva, está llevando adelante una política compulsiva no solo contra la libertad de expresión, sino también en cuanto al aspecto jurídico. Más allá de lo expresado, el gobierno de ultrazquierda de Brasil se ha convertido de forma acelerada en el país con más bloqueos y condicionantes en cuanto a comercio, aunque el mandatario se pone en posición de víctima debido a los aranceles impuestos por el presidente Donald Trump, y mientras «llora», firma un decreto para aplicar reciprocidad arancelaria del 50%. El país norteamericano debería ser líder no solo de América del Sur y el Caribe, sino asimismo en el mundo, con una proyección en cuanto a crecimiento y transformándose en ejemplo respecto a inversiones, pero el garoto jefe de Estado ha tomado – como era previsible – una posición que arrastra a una verdadera detención.**

Brasil, atraviesa una notoria inflación del 5.5% en el medio año en curso – se espera que a fin de año supere el 12% -, una deuda externa de 750.000 millones de dólares, y con una ciudadanía cuyo sueldo mínimo es de 262 dólares mensuales, con un promedio de 600 dólares, aproximadamente 24.000 pesos uruguayos.

El presidente Lula da Silva se puso de súper hombre y declaró que le tiene sin cuidado los aranceles yanquis, aunque Brasil se encuentra entre los países que impone más tributos, y de ahora en adelante las cosas se complicarán sensiblemente en varios aspectos debido a sus entrelazados amores políticos a flor de piel.

Brasil se ha sentado en las faldas de Rusia y China, potencias que en 2010 crearon el grupo «BRICS» - implementando una iniciativa competidora al «Banco de Desarrollo» -, asociación y foro político – económico cuyos «Estados Miembros» son (además de Rusia, y China), Irán, India, Brasil, Egipto, Sudáfrica, Etiopía, Indonesia, y Emiratos Árabes - a los cuales se suman Bolivia, Cuba, y Colombia, entre otros, como «Países Asociados» -, siendo sus líderes principales el Presidente de Rusia, Vladimir Putin, y de República Popular China, Xi Jinping. Justamente, la «corporación para un nuevo orden» está moviendo su código de acción con un claro perfil de «comunidad intervencionista», y las restricciones al comercio en cuanto a seguridad jurídica, se han disparado. Mientras tanto, Brasil, comenzó compulsivamente a cortar la libertad de expresión, deteniendo a cientos de personas - tan solo por dar pareceres contrarios -, y son innumerables los casos que, a ciudadanos, les cierran cuentas bancarias, congelan sus depósitos, y cancelan su red social, especialmente «X», plataforma con más de 500 millones de usuarios.

Una vez más la ultrazquierda brasileña – totalitaria como siempre – busca silenciar, al mismo tiempo que de manera incisiva aplaude y «adorna bondades» a gobiernos de México, Nicaragua, Cuba, Venezuela, Colombia, y también España, quienes emiten majaderamente mensajes defendiendo Derechos Humanos, libertad de expresión, y manejan la judicatura atacando a sus opositores, intentando finalmente llevar adelante la demolición del sistema democrático, y por supuesto establecer, entre otras cosas, un «nuevo concepto monetario», erosionando lo actual, y maquillando perfiles que terminan en concepciones del «Grupo de Puebla».

Es oportuno destacar que, el mismo, se trata de un espacio integrado por representantes de la ultrazquierda latinoamericana – también por «consulares» terroristas - y europea meridional, fundada en 2019 en Puebla (México), definido como «contrapoder» a la derecha, ejerciendo su «democracia diferente» a través de presidentes tales como Inácio Lula da Silva (Brasil), Gustavo Petro (Colombia), Gabriel Boric (Chile), Xiomara Castro (Honduras), Claudia Sheinbaum (México), Pedro Sánchez (España), Bernardo Arévalo (Guatemala), y por supuesto el «botija» Yamandú Orsi (Uruguay).

También dicho «club» tiene socios vitalicios como la ex Ministra de Igualdad de España, Irene Montero, Rafael Correa, Dilma Rousseff – que fuera integrante de la «Organización Revolucionaria Marxista», formara parte del grupo guerrillero «Colina», Comando de Liberación Nacional que más tarde se transformara en «Var Palmares», la asociación terrorista más grande y sanguinaria de Brasil -, expresidenta destituida por el Congreso en 2017 por manipulación y edulcoración

**Lorenzo AGUIRRE**  
 Periodista. Escritor. Asesor Cultural,  
 Músico. Director de Orquesta



de cuentas públicas, y el siniestro ex mandatario español José Luis Rodríguez Zapatero, entre otras figuras remasterizadas.

**DESAPROBACIÓN Y ANTISEMITISMO** Por favor, regresemos al «asunto» Brasil; un 66% de la ciudadanía está manifestando no solo desaprobación en cuanto a la gestión de gobierno, sino también desconfianza en Lula da Silva debido entre otras cosas porque finalmente descubrieron su polarización política de ultrazquierda – gran parte de una humilde e ingenua población lo consideraba «moderado» – y sus antecedentes judiciales que ahora afectan su figura por el tema «operación Lava Jato» – desvíos de millonarios recursos en «Petrobras»-, pero muy en particular por su condena respecto a lavado de dinero, y propiedades recibidas como soborno, hecho que lo llevara a ser condenado y posteriormente



arrestado, permaneciendo en prisión durante un año y medio.

Ahora, las «bondades» de Inácio van un poco más lejos; el garoto se pone reiterativo sosteniendo que «Hamás», no es un grupo terrorista, y acompaña sus «reflexiones cósmicas» enviando gran cantidad de vuelos para rescatar a palestinos en los lugares de conflicto bélico, además de no faltarle oportunidad de tratar de genocida a Israel.

Para completar el menú, Lula se ha preocupado en pergeñar algunos boicots a empresas judías, y sonríe cuando antisemitas liderados por figuras pro «Hamás», junto a «artistas», «intelectuales» y pseudos periodistas, recaudan firmas para romper relaciones entre Brasil e Israel, movimiento que se está trasladando simultáneamente a varios países latinoamericanos, incluyendo - ¡por supuesto! -, a Uruguay.

En fin, nuestro continente está nuevamente presionado por los siempre activos dinosaurios comunistas, marxistas, leninistas, y amalgamados por el chavismo, buscando ampliar horizontes imperialistas con un enfoque de «nueva política», estableciendo pautas concretas en aspectos ideológicos, y posiciones más agresivas en lo económico, como asimismo social, para llegar a manejar una conducta «ajustada» a los tiempos que corren, e impulsar, llegado el momento, el espíritu de otrora.

La hipocresía y el papanatismo reinante parece no tener límite, y la capacidad de asombro, inagotable, haciendo que, la interminable lucha entre derechistas, e izquierdistas, sea una comedia que nos hace ver la tontera de gran parte de la humanidad y el negocio promovido por neuronas siniestras que, con sus pasiones y empobrecimiento de esencia, nos deja un despertar oscurecido.



**Ronald PAIS**  
Abogado. Periodista. Fue Diputado,  
Senador y Director de UTE

**Un ingenioso locutor de fútbol local acuñó esta expresión para señalar cuando un jugador comete una falta que pudiera haber merecido la expulsión, pero, finalmente, el árbitro le exhibe una tarjeta amarilla y el player puede seguir jugando, aunque fuertemente condicionado porque todo el mundo sabe que estuvo al límite. Si Uruguay como país fuera un jugador de fútbol sería bueno que se desayunara acerca de que está muy cerca de recibir una tarjeta «amarilla con pecas» que hasta pueda derivar en una roja de expulsión, más adelante.**



Nos referimos a la insistencia del partido gobernante actual, de mantener relaciones carnales con cuanta dictadura comunista anda por el barrio latinoamericano, y cuando ese no es el caso, de abrazarse con figuras de gobiernos devaluados o cuestionados fuertemente en sus respectivos países y hasta en el contexto internacional.

La reciente participación del Presidente uruguayo en la 17ª. Cumbre de BRICS, el promocionado encuentro con presidentes ideológicamente afines y la visita del Presidente español, que tiene a sus más allegados presos o con prohibición de salir del país por actos de corrupción y a los que se agrega su propia esposa sobre la que pesan múltiples acusaciones, son perlas de un collar que van señalando la deriva en el posicionamiento internacional que parece afectar al Uruguay desde el advenimiento del FA al gobierno nacional.

Pero desearía referirme a algo más concreto. Ese foul que nos puede hacer merecedores de una sanción internacional. Y hablo en primera persona del plural porque los perjudicados seríamos todos los uruguayos.

Los mensajes y presiones de la izquierda radical que domina al Frente Amplio son constantes. Todos nos preguntamos cuánto podrá aguantar la permanente pulseada a la que están sometidos, tanto el ministro de Economía como el propio presidente de la República.

Entre esas presiones e iniciativas que se pretenden impulsar por los que sienten un amor incondicional con la dictadura cubana está la de ahondar relaciones con ese régimen, incluyendo un convenio de cooperación que reviva las brigadas de médicos cubanos actuando en nuestro país.

Ha quedado demostrado, por múltiples testimonios, que se trata de un vil tráfico humano, donde los que realmente son médicos (porque muchos no lo son y porque se ha utilizado esa fachada para encubrir la penetración de espías cubanos) reciben una miseria por su trabajo y el grueso de los emolumentos son embolsados por la dictadura.

Estados Unidos ha reaccionado con especial fuerza contra estas maniobras del régimen castrista, develando que Cuba continúa obteniendo beneficios del trabajo forzado de sus trabajadores en programas de «exportación» de su fuerza laboral, incluyendo las misiones médicas en el extranjero, mientras que

## «Amarilla con pecas»

se priva a su pueblo de la atención de esos profesionales que los cubanos necesitan desesperadamente.

Es por eso que el secretario de Estado norteamericano, Marcos Rubio, anunció, el pasado 25 de febrero de 2025, la ampliación de las restricciones para la concesión de visas para ingresar a los Estados Unidos no solamente a funcionarios del gobierno cubano sino también de gobiernos extranjeros que sean responsables o estén involucrados en los programas de exportación de trabajo de Cuba. Esta política no sólo abarca a los funcionarios de esos países sino también a sus familiares.

Esto no es un tema teórico, sino que ya se ha empezado a aplicar a diversos países de América Central. No sólo Rubio juega en este asunto, también el SubSecretario de Estado, Christopher Landau es un protagonista de pierna fuerte, como puede dar testimonio reciente la misma OEA.

Menciono ahora, el caso de la trama relacionada con el otorgamiento de pasaportes truchos, que nunca se terminó de aclarar. Nunca se supo cuándo comenzó, quienes eran todos los implicados y si todos ellos comparecieron ante la Justicia. Nunca nos enteramos como era la maniobra y qué participación le correspondía a quién. Y ello nunca se supo porque el Comité de Base en el que convirtieron a la Fiscalía no avanzó en la investigación y no se culminó la intervención del Poder Judicial para llegar al tuétano de esta oscura madeja.

Este asunto, las idas y venidas por el famoso pasaporte otorgado al narcotraficante Maset y ahora, la eliminación del lugar de nacimiento en los nuevos pasaportes, modificación que nadie sabe por qué se hizo y qué beneficios le da a Uruguay, han logrado una devaluación evidente en el prestigio internacional de un documento uruguayo que era sumamente respetado a nivel mundial.

A lo anterior se agrega el episodio del iraní que entró al Uruguay con pasaporte falso y luego intentó viajar a El Salvador, pero allí sí detectaron la falsificación y lo retomaron a Uruguay.

Uno se plantea entonces y creo que fundadamente. Si durante años se otorgaron pasaportes falsos y nadie lo detectó. Si un cuestionado otorgamiento de un pasaporte a un conocido narcotraficante permitió que saliera parcialmente a la luz aquella operativa que, no terminó de esclarecerse porque, deliberadamente, se abortó la investigación. Si está comprobado que Irán es una especie de padrino-mecenas del terrorismo internacional y un iraní entra al país con pasaporte falso como perico por su casa y nadie lo advierte. Tampoco nadie sabe a qué vino, ni si se hizo una investigación seria sobre esta persona. Entonces ¿qué garantías existen de que no se seguirán otorgando indebidamente pasaportes uruguayos a personas que no reúnen las condiciones legales para obtenerlos? Con el último cambio en la emisión de los pasaportes que tanta resistencia internacional ha provocado y tanto perjuicio a muchos viajeros ha acarreado. ¿No sería mucho más sensato volver un paso atrás y volver al formato anterior? Parece que esto no pasa por la mente del nuevo Canciller, que sale en los medios con una postura soberbia que no condice con su estatura en este asunto y, tozudamente, insiste en mantener la modificación. ¿A quién le sirve o a quién se quiere beneficiar con esa medida?

El argumento de que es para «poner en igualdad de condiciones a los ciudadanos nacidos en el extranjero con los que nacieron dentro del territorio nacional» es un verso. Nada afecta la igualdad de las condiciones que figure la constancia de una realidad diferente: unos nacieron en Uruguay y otros no.

¿No sería lógico sospechar también, que algo tienen que ver Cuba y Venezuela con este tema? ¿No será una forma de facilitarle a algunas personas la asunción de una falsa nacionalidad para eludir las restricciones que les son impuestas por otros países?

Se dice que existen unos 20.000 inmigrantes a los cuales se les va a regularizar su ingreso a Uruguay. ¿Qué investigación se haya hecho acerca de estas personas para evitar la penetración de agentes profesionales u operadores al servicio del terrorismo internacional y del narcotráfico?

A todo esto, el Programa Visa Waiver que estaba muy avanzado y que permitiría a los uruguayos viajar a Estados Unidos sin Visa se ha visto enlentecido o directamente detenido por todo este mal manejo que se hace de un tema sensible como es, nada menos, que el otorgamiento de pasaportes.

A no quejarse luego si Estados Unidos nos aplica la legislación que ya tiene aprobada. ¿Alguien cree que podemos permitirnos el lujo de que no se le otorguen visados a los uruguayos para viajar a Estados Unidos? ¿Alguien cree que viendo las malas compañías que parece querer estar buscando este gobierno, tengamos algún revés en las condiciones comerciales que trabajosamente se alcanzaron con aquel país?

Si alguien lo cree, puede ir con la «plancha» levantada en la próxima jugada. Pero si nos sacan tarjeta, a llorar al vestuario.

# Si al batllismo y si a la coalición republicana

**Daniel MANDURÉ**  
 Convencional del PC.  
 Fue Edil por Montevideo



**Vaz Ferreira consideraba que la falsa oposición es una de las falacias más comunes y que quienes eligen esa opción para defender una posición van dinamitando el camino a posibles soluciones. Mostrar como excluyentes dos alternativas y sin otros caminos posibles. Forzar una dicotomía, crear un falso dilema donde en realidad no lo hay. Crear divisiones, radicalizar la discusión. Esto me pasa cuando veo la insistencia de algunos dirigentes colorados y otros que ya desde fuera del partido se suben al carro, al mostrar el instrumento de la Coalición Republicana como ese gran demonio causante de todos los males. Se presentan números, por supuesto que los más convenientes, intentando brindarle algún grado de fortaleza a raquíticas fundamentaciones. Claro que no mencionan aquellas encuestas realizadas por empresas investigadoras serias que muestran una aplastante mayoría del ciudadano colorado de a pie a favor de la formalización de esta alianza entre partidos. La coalición o alianza no es fusión, nadie pierde identidad ni independencia.**



Lo malo no es la herramienta, es lo que hacemos con ella, como la utilizamos y que condiciones ponemos para integrarla.

No me refiero a quienes discrepan con respeto y argumentos. Tampoco a los que presentan dudas o alguna diferencia puntal porque eso es natural que ocurra con una herramienta nueva en proceso de formación, a la que hay que brindarle una forma política y electoral concreta y clara. Me refiero a quienes aparecen como sus detractores con una oposición férrea y cerrada, con descalificaciones a quienes piensan diferente. Adjudicando intencionalidades infundadas. A los que confunden el debate de ideas serio, constructivo, esos debates que enriquecen y dan luz a una discusión sino a los que recurren al descalificativo chabacano y barato.

Si piensas como yo, parecerían decir, puedes integrar el selecto grupo que defiende los ideales y principios del Partido Colorado, si no lo haces, te conviertes en ese traidor que busca su desaparición.

Parece ser un recurso de aquellos que se oponen a la creación de una coalición intentando bombardear su credibilidad. Como que la salud del partido dependerá si vamos en un lema común o no lo hacemos.

No vamos a permitir ser furgón de cola de ninguna otra colectividad, pero tampoco estar ciego frente a la nueva realidad política. La realidad política actual no es la misma que la del 1900, ni siquiera la de cuatro décadas atrás.

Hablando desde un pedestal, desde la soberbia, poseedores de la verdad revelada, de la verdad única.

Se habla de oportunismo político, de la derecha conservadora, de pretender sacrificar la identidad, de buscar la extinción del partido, que se quiere plantar las banderas de remate, de pérdida de soberanía y de fusión. Una gran ensalada dialéctica, con tantos ingredientes entreverados que no sabe a nada. Muchos términos y frases rimbombantes propias de una campaña marketinera, en busca de publicidad, que de argumentos consistentes y serios que busquen soluciones reales. Más aroma a pretender ruptura y fama que a búsqueda de unidad en la diversidad.

¿Quiénes hacen estas afirmaciones resisten archivos?

Los que prefieren recorrer este camino no se dan cuenta que lo que hacen es en realidad menospreciar al Partido Colorado y al Batllismo. El poder de sus ideas no cambia si vamos solos o en coalición. Cuidado con aquellos que pretenden

transformar las ideas, los principios y valores del Batllismo en una ideología dogmática.

¡Que alejado que estoy de esas posturas! Tan alejado como de quienes puedan llegar a pretender ingresar a una coalición republicana sin reglas de juego claras y sin igualdad de condiciones para sus integrantes. Ni una cosa ni la otra.

Discrepamos con esa falsa dicotomía que pretenden mostrarnos los peligros que corre el Partido Colorado de avanzar en el proceso de formalización de la Coalición Republicana. Como que el proceso de crecimiento, fortalecimiento e incluso la supervivencia del partido de Rivera y de Batlle está supeditado a si vamos solos o en coalición con otros partidos.

Tener un partido potente, creíble, fuerte, va a depender de los pasos que se sigan, del comportamiento y planificación de su dirigencia, de su liderazgo, de su accionar, incluso hasta del comportamiento militante.

Hay por lo menos dos desafíos concretos, el primero, ese arduo y constante trabajo interno a realizar a todo nivel. Que las acciones que partan desde las autoridades coloradas irradien credibilidad, seguridad. Afianzar el liderazgo. Respalda a la dirigencia en todo el país y en sus diferentes niveles. Acordarse del interior profundo. Identificar, capacitar e impulsar cuadros dirigenciales jóvenes. Crear una estructura territorial sólida a nivel nacional. Mantener intacto el espíritu colorado y batllista, ese espíritu que nos llevó a ser los constructores de la república, sus valores esenciales, ese partido liberal, laico, republicano, humanista y con sensibilidad social. Que el ciudadano en cada rincón del país sienta al Partido Colorado cercano y como lo que fue y debe ser, el gran escudo de los más débiles.

Nuestra identidad no se pierde por integrar una coalición se va a perder si no hacemos lo que tenemos que hacer. Con coalición o sin coalición.

Somos partidarios de buscar los mecanismos para que la coalición se lleve a cabo en todo el país, en los 19 departamentos, teniendo en cuenta el trabajo diferencial que hay que hacer en cada uno de ellos. Los nuevos tiempos, la nueva realidad política lo exige. Saber leer e interpretar esa nueva realidad también forma parte de nuestras responsabilidades.

Ese sería nuestro segundo desafío. Estudiar la viabilidad de la formación de un lema común que nos identifique. Un ámbito de discusión, reflexión y análisis profundo. Construyendo una base común, pero respetando las individualidades, la heterogeneidad ideológica, política y hasta en algún caso filosófica de sus componentes, con reglas claras, en igualdad de condiciones. Sin barrer debajo de la alfombra naturales diferencias que puedan surgir, que esas diferencias sirvan para potenciarnos y no para dividirnos. Unidos en la diversidad.

Donde nadie absorba al otro, sino enriquecemos en la diferencia. Donde el ciudadano tenga varias vertientes por las cuales optar, sabiendo que de su suma saldrá lo mejor para la república. Tolerante y flexible en lo que se pueda ser dentro de una negociación, pero firme e intransigente en aquellos puntos esenciales para nuestra colectividad.

Lo hace el Frente Amplio, nadie pierde perfil. Sus diferentes grupos se han alternado en la mayoría, nadie desapareció, ni nadie en el Frente amplio, planto su bandera de remate frente a su sede. Pensar así, lo reitero, es menospreciar la historia del Partido Colorado.

Los comunistas no son lo mismo que los tupamaros, ni con los socialistas o con sectores como lo fue en su momento el astorismo.

No somos lo mismo Partido Colorado que el Partido Nacional ni tampoco con el Partido Demócrata Cristiano que es de donde proviene Mieres Líder del hoy Partido Independiente, o con otros sectores que puedan sumarse, pero estoy seguro de que es posible un acuerdo común.

La Coalición Republicana vino para quedarse, si todos quienes la componen presentan el mismo empeño y tienen los gestos de desprendimiento necesarios para ello. Hay coalición en todos los departamentos o en ninguno.

Construyamos el futuro todos juntos, sin falacias de falsas oposiciones, sin descalificaciones y sin la búsqueda casi que frenética del minuto de fama que obnubila la visión de quienes hoy tienen la obligación de buscar el camino.

Trabajando desde la humildad y la tolerancia, no desde el pedestal de la soberbia y el individualismo exacerbado que no construye y que solo dinamita el camino. Seguramente, en su momento, la Convención Nacional, órgano máximo y soberano tendrá la última palabra, como debe ser. Porque la historia de las asambleas va a seguir siendo la historia de la libertad y ella democráticamente definirá el camino.



**Zósimo NOGUEIRA**  
Comisario General (r)

**La inmediatez de lo posible, administrar adecuadamente los recursos humanos y logísticos y económicos. Con un monitoreo permanente y no tendencioso. El gran problema continúa siendo la inseguridad y las soluciones han de ser más simples y concretas. El problema del narcotráfico es crucial, pero debemos apuntar a nuestra realidad a los perjuicios a nuestra comunidad a lo latente y no tanto al interés internacional. Cada país debe ser responsable de su ámbito territorial y de su criminalidad; de los perjuicios sociales, humanos y económicos. Más que crimen organizado es crimen sincronizado, diversas organizaciones actúan en conjunto por acuerdos, negocios e interés común, y enfrentadas por las afectaciones de unas sobre otras.**



Un hecho determina otro hecho, un paso precede a otro paso. Pero todo ese mundo de pequeños y grandes colectivos criminales tiene vida propia con sus liderazgos visibles y ocultos.

Como país territorialmente pequeño tenemos grandes ventajas que no se han capitalizado debidamente por aplicar

políticas globalistas. Mandatadas desde el extranjero. Con otras realidades. Claramente en el tema drogas y tráfico la gran unidad de represión a nivel mundial es la DEA que posee el mayor caudal de información en toda la movida criminal en ese ítem y todas sus conexiones y derivaciones.

Pero es bien sabido que EE. UU. lleva sus conflictos bélicos fuera de su territorio.

Un perjuicio que recibe es la evasión de divisas producto del consumo de gran parte de su población. Entra droga y se van los dólares. Eso se traduce en una gran presión a otros países, por el daño a la comunidad y por la fuga de divisas y evasión impositiva. De ahí esa reiterada idea de legalizar las drogas por parte algunos connotados multimillonarios.

En nuestra realidad debemos atender a los problemas de Juan pueblo, identificando y buscando soluciones inmediatas a lo crucial, palpable en el cotidiano.

En el tema droga a gran parte de la comunidad ni le importa ni saben lo que es lavado de activos, lo que quieren es que no haya más muertes, mas tiroteos, enfrentamientos en donde personas ajenas a la contienda son víctimas habituales.

Quieren la libertad de transitar tranquilamente las calles de su barrio, confraternizar con sus amigos y parientes; sin andar con un ojo en la nuca para ir al almacén. Encerrarse en sus casas y cuando hay balceras tirarse al suelo por las «dudas»

A quien le importa que laven activos, eso les importa a los estados que reciben perjuicios o beneficios por ello. De ahí viene ese intercambio de información, aporte de tecnología, incentivos económicos, becas con estadías pagas. Esta bárbara. Todo es útil, pero eso es una prioridad para quién la otorga.

Para nosotros, considero que lo más importante es el desajuste social y el crecimiento del delito en nuestro territorio y poco importa que hayan pasado embarques de drogas para Europa, Estados Unidos, o China, eso deben combatirlo donde se elabora y donde se consume. Salida y destino.

Es parte de los acuerdos internacionales e intercambio de información y hay que tratar de cumplir, pero no es nuestro principal desvelo. Tanta cosa que no sabemos pasa por nuestros cielos y no lo podemos evitar.

Lo esencial es lo que queda acá, que genera conflictos, adicción, tiroteos muertes y un montón de zombis navegando por nuestras calles con sus problemas de salud mental y conductas delictivas.

## Priorizar lo esencial: acción, justicia e interés general

No queremos que el estado siga creciendo, hay que reducir, hay que abaratar costos pero si el momento indica que es necesario un mayor número de policías recorriendo las calles, deben crearse nuevos cargos, pero tampoco al tun-tun, es necesaria una reestructura a la carrera policial, restablecer la escala jerárquica y redistribuirla en el territorio.

Dinamizar el funcionamiento de las unidades operativas, darle mayor libertad en las tareas de investigación, combatir a la desidia y a la corrupción, controlar y responsabilizar a los mandos por excesos de sus subordinados.

Hay que realizar algunas correcciones legislativas en las leyes de género, de beneficios económicos de ciertos colectivos, Todos los individuos debemos ser tratados igualitariamente ante la ley. Como lo establece la constitución. Las únicas prioridades han de ser los niños y los ancianos. Son los más vulnerables.

Hay que erradicar ese sistema procesal de enjuiciar y condenar por juicios abreviados, debe primar el principio de presunción de inocencia.

Los fiscales deben velar por los derechos de todos los ciudadanos, acusadores y acusados. Si representan al pueblo. En el pueblo están todos.

Son especialistas en derecho, no tienen la capacidad de investigar todos los casos en el terreno, eso debe retornar plenamente a ser parte de la tarea policial. Que estén presos individuos a quienes se les ha probado una ilegalidad punible, ante la duda y falta de certezas siga en libertad.

Los Jueces que dictan sentencias, o la propia fiscalía deberían realizar una consulta a todos los condenados por los procesos abreviados sobre qué opinan de su acuerdo.

Los procesos penales deben ser igualitarios, sin sensacionalismos, sin trascendidos de prensa. ¿Porque se ha copiado lo mal?

El acusado que sale en libertad por causa no probada luego de un juicio y exposición pública queda «manchado»

Me parece que se perdido el rumbo.

La condena es para alguien que cometió delito. Debe ser privado de su capacidad de interactuar en libertad, se lo saca del ámbito público y se lo limita, pero nada más. Hay que protegerlo, queda bajo la tutela del Estado.

Recuerdo cuanto hincapié se hacía en no dar fotografías de los procesados primarios, ahora es todo un show. Sin acuerdos abreviados rápidamente se descomprime el hacinamiento de las cárceles.

Si no fue advertido al momento de aprobar esta ley, es tiempo de corregir.

Se habla de control de armas y siempre lo mismo. El control a lo documentado ya está establecido, el tema es lo ilegal, combatir al delito en general con los medios legales y las instituciones responsables.

En momentos en que no se ha logrado la eficiencia debida para proteger las vidas de los pobladores desarmar a honestos, ponerles más trabas para tener un elemento de defensa, solo insinuarlo es un gran error. No son los documentados que andan tiroteándose y matando gentes.

Dos cuestiones esenciales para combatir el delito transnacional, droga, contrabando etc. es un eficiente cierre de de fronteras con eficiente control de mercaderías y inmigración, y de la movilidad de la población flotante y retirar de las calles al público consumidor mediante políticas de desintoxicación y de represión al consumo.

Sin consumidor no hay mercado.

Terminar con el incentivo al consumo de cualquier droga toxica. Programas informativos de los daños que producen su consumo.

Hay urgencias de hacer cosas productivas para todos los uruguayos, los recursos son finitos y hay que priorizar.

Hay que hacer andar al Estado con las herramientas que posee y dejar de planificar y formar comisiones para esto y aquello.

El combate a las organizaciones criminales que inician sus acciones delictivas en otro país es responsabilidad de esos países, podemos colaborar. Pero lo prioritario es lo que ocurre aquí. Terminar con las balceras, muertes e imposibilidad de vivir en armonía.



**Pablo CAFFARELLI**  
 Abogado, Escribano. Escritor



## Montevideo arde, pero no por el verano

**El déficit de la Intendencia de Montevideo se disparó, las obras no resuelven nada, y el Frente Amplio ya empieza a reconocer en voz baja lo que los montevidianos gritan hace tiempo: la ciudad está siendo mal gestionada, con dinero que se esfuma entre toboganes de acero y ciclovías mal pensadas.**

El ejercicio 2024 cerró con un déficit de \$3.640 millones (unos US\$ 82,6 millones), lo que multiplica por ocho el registrado en 2023, que también fue negativo. Y, pese a las justificaciones que se han intentado esgrimir en los



últimos días, la matemática es simple: el problema no es lo que falta. El problema es cómo se gasta.

Mientras la ciudad se endeuda, lo que se multiplica no son las soluciones reales, sino los gastos en sueldos y las obras de «render»: esas que se anuncian en redes con bombos y platillos, con presentaciones llamativas y atractivas, pero que no resuelven ni el tránsito, ni el transporte, ni la vida cotidiana de los ciudadanos.

Esta semana se instaló en la Rambla —zona Canteras del Parque Rodó— un conjunto de toboganes de acero. No hay aún información oficial sobre el gasto total, pero se estima en varios millones. Se habían prometido para julio del año pasado, pero llegaron un año tarde. Tarde y mal: los materiales utilizados alcanzan temperaturas elevadas bajo el sol, no hay sombra, ni cuidadores, ni personal asignado para asegurar su uso adecuado. Un parque de diversiones para Instagram, no para una ciudad que pretenda tener sentido común.

No es un caso aislado. La ciclovía sobre la Rambla, construida sobre un carril de tránsito en lugar de utilizar la vereda amplia disponible (de mucho menor uso que, por ejemplo, la de Pocitos), genera embotellamientos que se podrían haber evitado con simple lógica. Y la de 18 de Julio, plantada en el medio del cantero central como si Montevideo fuera Ámsterdam, frustra a comerciantes, peatones y ciclistas por igual. Porque ni siquiera quienes utilizan la bicicleta se sienten cómodos circulando por allí.

Pero lo más grave no son los errores visibles, sino las ausencias estructurales: seguimos sin un plan real de movilidad metropolitana. Sin trenes cortos entre Montevideo y Canelones. Sin un tranvía moderno que conecte barrios. Sin ferry al Cerro. Sin visión. Sin ambición.

La pregunta entonces es clara: ¿cómo se gestiona así cuando se maneja el dinero de todos? ¿Cómo se puede aumentar el déficit a niveles históricos y creer que no pasa nada?

Si la Intendencia sigue por este camino, ni el reflejo del sol en los toboganes alcanzará para encandilarnos lo suficiente y tapar lo que se cae a pedazos: la confianza de los montevidianos. Porque si Montevideo arde, no es por el verano. Es por la mala gestión.

**Luis Marcelo PÉREZ**

Periodista y poeta. Prosecretario Nacional de Cultura del Partido Colorado.



## La lengua que también escucha

**En un país que se precia de defender los derechos humanos, la comunicación no puede seguir siendo un privilegio. No basta con hablar de inclusión si seguimos dejando a miles de personas fuera del diálogo social, educativo y político por no garantizar condiciones básicas de accesibilidad comunicacional. Hoy, a más de dos décadas de la promulgación de la Ley N.º 17.378 que reconoció oficialmente la Lengua de Señas Uruguaya (LSU), tenemos la obligación moral, legal y ciudadana de avanzar.**

Esa ley, sancionada en 2001, fue un hito en la historia de los derechos de las personas sordas en Uruguay. Reconoció por primera vez la LSU como la lengua natural de las personas sordas, una decisión que no fue solo lingüística, sino profundamente política y cultural, donde implicó reconocer una comunidad, una identidad y una forma de habitar el mundo. Pero también dejó áreas

grises. Hoy, la realidad en nuestro país nos interpela desde otros frentes que nos ocupa, como el envejecimiento poblacional, la pérdida auditiva progresiva, las nuevas tecnologías y la demanda de una ciudadanía que quiere —y necesita— ser escuchada.

Modificar y ampliar aquella ley es un acto de justicia histórica. No se trata solo de una corrección técnica ni de una actualización normativa. Se trata de un cambio de paradigma: entender que la accesibilidad comunicacional es tan importante como la



accesibilidad arquitectónica, que el derecho a comprender y ser comprendido no es menos urgente que cualquier otro derecho social.

Sociológicamente, vivimos aún en una cultura profundamente oralista y capacitista. A pesar de los avances, persiste la idea de que la lengua de señas es «una adaptación», y no una lengua plena, con gramática, cultura y legitimidad propia. Al mismo tiempo, invisibilizamos a miles de personas mayores que, al perder audición, quedan marginadas del mundo sonoro y de la comunicación tradicional. Porque ese silenciamiento no es solo acústico. Desde una mirada filosófica, podríamos decir que no hay ciudadanía plena sin lenguaje. No se puede ejercer el derecho a la salud, a la educación o a la justicia si no se comprende lo que se dice ni se puede responder. La democracia no solo se juega en las urnas, sino también en las palabras compartidas, en los gestos que se entienden, en los espacios donde todos pueden decir «aquí estoy».

La propuesta legislativa que hoy presento en esta tribuna, ya se encuentra en la Comisión de Derechos Humanos de nuestro parlamento nacional para su análisis y consideración. Busca avanzar un paso más, ampliando el campo de reconocimiento, ya no solo para las personas sordas usuarias de la LSU, sino también para hipoacúsicos y personas con pérdida auditiva adquirida, sin importar su edad. Promueve tecnologías asistidas, subtítulo, ajustes razonables y la presencia de intérpretes en espacios esenciales del Estado. Y, quizás lo más valioso, propone formación y sensibilización; porque no alcanza con cambiar leyes si no cambiamos mentalidades.

Se trata de equidad. De entender que la comunicación no es un lujo, sino un derecho estructural. De construir una sociedad que no solo habla, sino que también escucha con respeto, empatía y compromiso. Una sociedad donde cada gesto importa, donde cada palabra —hablada, escrita o señalada— tiene un lugar legítimo en el espacio público.

Avanzar en este sentido no es solo una obligación del Estado. Es un llamado a la ciudadanía consciente, a los medios de comunicación, a los educadores y a quienes diseñan políticas públicas. Es, en última instancia, una forma de preguntarnos quiénes somos y qué tan dispuestos estamos a convivir con la diferencia.

Porque la lengua de señas no es solo una lengua para sordos. Es la lengua que también escucha.



**Hugo MACHIN FAJARDO**

Periodista, Ex docente de periodismo de la Universidad ORT. Ex Vicepresidente de la Asociación de la Prensa (APU). Fue preso político. FUENTE: facebook

**El presidente Donald Trump desde el inicio del 2025 ha ofrecido un semestre de historia en el que podemos aprender a cabalidad en qué consistió el despotismo de los monarcas absolutistas anteriores al Siglo XVIII. La paradoja es que su vívido seminario tenga lugar «ad portas» de celebrarse los 250 años del nacimiento de la democracia en Occidente, ocurrido precisamente en Estados Unidos.**

## Un semestre de historia Trump y la «Bestia Real de la Gran Bretaña»

Un 79 % de los estadounidenses ahora dice que la inmigración es algo «bueno» para el país, en comparación con el 64 % del año pasado. Otra encuesta, en este caso de Pew Research Center, un 55 % frente a un 43 %, desaprobó el aumento significativo en la cantidad de centros de detención para inmigrantes en proceso de deportación, informó CNN.

Thomas Paine (1737-1809) político, periodista y escritor británico-norteamericano-francés, autor del «Sentido Común» (Common Sense), publicado



en enero de 1776, que según sus biógrafos alcanzó un tiraje cercano a los trescientos mil ejemplares, fue ampliamente leído por los colonos residentes en Norteamérica, influenciándolos en pro de la independencia.

En ese folleto sin el cual se ha dicho que hubiera sido en vano blandir la espada de Washington, el entonces rey inglés Jorge III (1738-1820) fue descrito por Paine como la «Bestia Real de la Gran Bretaña» y al referirse al poder arbitrario de los reyes ejemplifica con Guillermo el Conquistador (1028-1087)— «un bastardo francés que desembarca con una banda armada»— es decir un usurpador extranjero que invadió Inglaterra y estableció su reinado por la fuerza, no por el derecho.

Fernando Artessi (63) es un ciudadano italo-argentino que luego de vivir y trabajar 13 años en EEUU, cuando se dispuso a emigrar voluntariamente de ese país por carecer de licencia de conducir, fue detenido y recluido en los que califica de «campo de concentración para latinos y afroamericanos»: «Alligator Alcatraz» —el «Alcatraz de los caimanes», como se denomina a la mega prisión construida de apuro en una reserva del estado de Florida, rodeada de humedales infestados de caimanes y pitones, para enjaular a las víctimas del Servicio de Inmigración y Control de Aduanas (ICE, por sus siglas en inglés). Luego de una visita realizada el 12/7 por legisladores demócratas, la prisión fue calificada como «inhumana» por los visitantes que no pudieron establecer contacto con los prisioneros.

Cuando Fernando es conducido a una revisión médica debe ir engrillado de pies y manos, como si fuera un peligroso criminal. Lleva el número 71 pegado en su uniforme color naranja, según narró hace unos días en una entrevista radial. Él y los 31 restantes compañeros de jaula, no son incorporados al sistema legal para que los abogados no puedan tramitar el recurso de «habeas corpus». En esa prisión hay 4.000 detenidos.

Y Trump aspira a llegar al millón de deportados.

En otro desplante monárquico el presidente de los EEUU envía una carta al presidente de Brasil, Lula, amenazándolo con implantar aranceles del 50% a las importaciones brasileñas hacia EEUU, porque EEUU tendría un déficit en su balanza comercial con Brasil. No es así.

En los últimos 15 años EEUU ha tenido superávit en su intercambio comercial con el gigante sudamericano.

Brasil le exporta a EEUU por valor 40 mil millones de dólares y el intercambio entre ambos países es de 90 mil millones, según el exembajador brasileño Rubens Antonio Barboza.

La realidad es otra: la carta constituye una presión para influir en un fallo judicial que debe dictarse en Brasil respecto al expresidente Jair Bolsonaro acusado de intentar un golpe de Estado.

En marzo fueron las amenazas de quedarse con Panamá y Groenlandia.

Hace seis días, Trump impuso sanciones a la abogada italiana Francesca Albanese (48), relatora de Naciones Unidas sobre los territorios palestinos, quien ha denunciado a Israel por genocidio en Gaza.

El sábado 12/7, Trump amenazó a la comediante de origen irlandés Rosie O'Donnell, con revocarle la ciudadanía. «Debido a que Rosie O'Donnell no beneficia a nuestro gran país, estoy considerando seriamente retirar la ciudadanía», escribió en su plataforma Truth Social. Una espada sobre el arte y la cultura.

Dice Joseph Stiglitz (82), Premio Nobel de Economía 2001, exasesor de la Casa Blanca en la administración Clinton, docente en Yale, Princeton, Stanford y Columbia; ha dicho que Trump es «un aspirante a dictador» y un formidable «creador de incertidumbre» mediante bombardeos o aranceles. (Revista XL Semanal, de España).

Encuestas.

La encuesta más reciente realizada por Gallup indica que el 70 % de los encuestados desapruueba la gestión presidencial.

El 62 % se manifestó en contra de cómo maneja Trump la inmigración, frente a 35 % a favor. A su vez, el doble de los encuestados dijo desaprobar fuertemente (45 %) en comparación con los que aprobaron fuertemente (21 %).





**Miguel LAGROTTA**  
Profesor de Historia. Escritor.  
<http://profelagrotta.blogspot.com>

## Desarrollo, auge y caída del modelo económico batllista 1920-1960



La restauración económica europea en los años 50, impulsada principalmente por el Plan Marshall y la reconstrucción posterior a la Segunda Guerra Mundial, tuvo un impacto indirecto pero significativo en el desarrollo político y económico de Uruguay durante esa década.

Se produjo una disminución de la demanda de exportaciones uruguayas. Uruguay dependía económicamente de las exportaciones de carne, lana y otros productos agropecuarios a Europa. Con la recuperación económica europea, muchos países comenzaron a proteger sus mercados agrícolas y a fomentar la producción local, reduciendo la demanda de productos uruguayos.



**PRESIÓN SOBRE EL MODELO BATLLISTA** El modelo de «Estado de Bienestar» impulsado por el batllismo se basó en la industrialización por sustitución de importaciones y con altos niveles de gasto público. La caída en los ingresos por exportaciones redujo la capacidad del Estado para mantener subsidios y empleo público, generando tensiones políticas.

Lo mencionado anteriormente produjo inestabilidad política y polarización, la crisis económica derivada de la menor demanda europea contribuyó al desgaste de los gobiernos del Partido Colorado. Las críticas desde la oposición sobre todo del Partido Nacional y sectores rurales que acusaron al gobierno de muy mala gestión económica.

A fines de los años 50, comenzaron a aparecer tensiones sociales y protestas, que anticiparon la mayor inestabilidad de la década de 1960. Al reducirse el comercio con Europa, Uruguay buscó nuevos mercados, acercándonos a Estados Unidos y a países latinoamericanos. Por lo tanto esto influyó en la política exterior uruguaya, que comenzó a alinearse más con los intereses estadounidenses durante la Guerra Fría.

En los años 30, en simultáneo con la crisis de 1929, el Poder Ejecutivo en nuestro país estaba organizado en un Consejo Nacional de Administración. Estaba determinado por la constitución de 1918 y en la realidad estaba controlado por el sector batllista del Partido Colorado y por un grupo minoritario del Partido Nacional.

Las medidas que se tomaron fueron determinadas por la situación de crisis mundial, las urgencias de corto plazo, sin embargo, no ocultaron el proyecto industrialista del Partido Colorado planteado por el proyecto económico del batllismo.

Este enfoque industrialista se va a mantener como política hasta mediados de la década de 1950. Esta política buscaba equilibrar la situación interna con énfasis en el empleo y en los salarios. Esto era esencial para mantener la política social del batllismo.

Lógicamente las primeras medidas apuntaron a controlar el mercado de divisas, el manejo de las tarifas de aduana a los productos importados.

Dentro del modelo batllista de desarrollo estaba la nacionalización de empresas e industrias. El punto más fuerte con un claro concepto de soberanía fue la creación de ANCAP, con el monopolio del proceso de refinación del petróleo, la producción de alcoholes y de cemento. Además, se le otorgó a la UTE el monopolio de las telecomunicaciones y la potestad de comprar las empresas del rubro. Nuestra moneda estaba sobrevaluada a finales de la década de 1920 de la mano del influjo de los préstamos estadounidenses.

Esta situación se detiene abruptamente con el advenimiento de la crisis mundial de 1929. Se produce una devaluación grande que alcanzó el 65%, esto originó simultáneamente especulación e incertidumbre. La respuesta estatal fue la implementación de la compra y venta de divisas por parte del BROU que se va a encargar de fijarle los precios. Esta política generó malestar en los exportadores y casi de inmediato comenzó a desarrollarse un mercado paralelo.

La solución que encontró el Poder Ejecutivo fue implementar diferentes tipos de cambio para compensar con diferencia de cambio los desequilibrios. En 1932 se tomó la decisión de no pagar la deuda externa. Un año antes se había prohibido importar artículos suntuarios y todos los que compitieran con la producción nacional.

Las tarifas de importación se aumentan de 31% a 48%. Las divisas se van a asignar prioritariamente al pago de la deuda pública, los combustibles, las materias primas e insumos del Estado.

También para la compra de maquinaria y equipos para empresas que brindaran servicios públicos y sobre todo para el desarrollo industrias que generasen empleos. Se aumentó la contribución inmobiliaria, las tarifas públicas, el tabaco y el alcohol.

En el aspecto político se va a desarrollar el golpe de Estado herrero/terrorista. La dictadura de Terra claramente expresaba los intereses de sectores ganaderos, de grandes comerciantes, del capital extranjero. El ministro Charlone, representaba los intereses agropecuarios y sostenía a viva voz que la moneda no sería revaluada hasta que se le hubiese devuelto al campo lo que se la había expropiado mediante el control de tipo de cambio.

La política cambiaria de la dictadura de Terra usó los instrumentos existentes, pero cambiando los beneficiarios. Las industrias que trabajaban materias primas nacionales se vieron favorecidas por precios bajos de los insumos, con el trabajo doméstico y fueron las vías de salida a la producción agraria. En 1935 se produce el «revaluó» palabra que quedará en el uso popular como sinónimo de algo turbio. Se valorizó el oro y la plata frente a importantes monedas y se duplicó su valor en pesos uruguayos. Con este proceso el gobierno inicia una etapa de emisión monetaria, pero sin alterar el valor del peso.

Los recursos obtenidos se utilizaron para licuar las deudas del agro y financiar diferentes actividades del Estado.

Los perjudicados fueron los sectores de ingresos fijos. En los finales de la década de 1930, los precios internacionales y las ventas al exterior se fueron normalizando. La consecuencia, además, fue la revalorización de nuestra moneda. En 1937, se produce una devaluación del 60%. La brecha del tipo de cambio fue de hasta 25%. Este mecanismo se afirma mediante la Ley de Contralor de exportaciones e Importaciones en 1941. La situación internacional era de guerra mundial.

Esta ley desarrolló un sistema con diferentes tipos de cambio para diferentes tipos de bienes con el solo objetivo de realizar una industrialización exportadora y para abastecer el mercado interno. El objetivo era abaratar la importación de bienes de capital y materias primas, cerrando el acceso a los bienes competitivos. Además, se trataba de no exportar materias primas sin procesar. El resultado fue positivo logrando captar una gran cantidad de recursos debido al alto precios de los commodities en el marco de la recuperación europea de posguerra. Hubo, además un fuerte impulso determinando por el desenlace de la Guerra de Corea. En buen romance hubo una década de crecimiento muy fuerte y con excedente importante que permitieron desarrollar un conjunto de subsistemas agroindustriales. El ejemplo típico fue el Fondo de Compensación Ganadera que determinaba precios razonables a los productores, subvencionar la industria frigorífica, y salarios relativamente altos con la tranquilidad del suministro cárnico al mercado interno. Siguiendo el pensamiento social del batllismo comienzan a desarrollarse interesantes políticas laborales. En forma unánime se aprueba en 1943 la Ley de Consejos de Salarios que establecía ámbitos tripartitos de negociación salarial y laboral. A partir de acá se consolida el desarrollo del sindicalismo. Los salarios reales crecían gracias a la expansión del empleo, el aumento de la productividad se logró gracias a la subvención de importación de maquinarias y la redistribución del capital se lograba a través de los salarios. Se expandió la seguridad social, se aplica las asignaciones familiares, la salud materno-infantil, la alimentación mediante el INDA y comienza a aplicarse los seguros de desempleo. La protección industria fue total, pero los industriales no acompañaron el proceso con la innovación tecnológica y mejora de los procedimientos. En 1955 los precios de las materias primas y de los alimentos comienzan a caer debido al renacimiento del agro europeo y a las rondas del GATT que tendían a liberalizar el comercio mundial de manufacturas. Los productos protegidos para cuidar el desarrollo europeo fueron los que provenían de climas templados, esta situación destruye el modelo uruguayo, fue el fin del proceso industrializador y el inicio de una larga etapa de estancamiento.

Conclusión

La recuperación económica europea en los años 50 debilitó el modelo económico batllista, basado en exportaciones agropecuarias, y aceleró las tensiones políticas internas. Aunque no fue el único factor, contribuyó al desgaste del sistema político bipartidista, la pérdida política del gobierno y contribuyó al aumento de la inestabilidad que caracterizaría a Uruguay en las décadas siguientes.